

## El Problema de las Malvinas

## Los Argentinos Tienen el Derecho Jurídico, Pero los Habitantes Quieren Seguir Siendo Británicos

Por Harold Foulkes  
(La Opinión, Buenos Aires)

¿QUE puede quedar como saldo, luego de catorce días de estancia en Puerto Stanley, en cuanto se refiere al problema de la soberanía sobre las Malvinas?

En primer lugar, la certeza de poder afirmar rotundamente que la reclamación argentina es absolutamente legítima.

En cuanto a la opinión de los malvinenses sobre el tema soberanía, debe reconocerse que la gran mayoría de ellos prefieren seguir siendo británicos. Pero ello en nada afecta los argumentos históricos, geográficos, políticos y jurídicos que asisten a la pretensión de Argentina de que le sean devueltas las Islas, lisa y llanamente. Porque las resoluciones de las Naciones Unidas no hablan de los deseos de la población, sino de cuidar sus intereses, y para ello el país les ofrece las posibilidades más ciertas y efectivas.

Además, conviene aquí aclarar que la Cancillería de Buenos Aires ha reiterado que va a proseguir con su política de contemplar, con la mayor amplitud y flexibilidad posibles, los reales intereses de los malvinenses. Y para ello se ha comprometido formalmente —y Londres lo sabe bien— a respetar los derechos humanos y civiles de los nacidos en el archipiélago, en condiciones de igualdad con el resto de los ciudadanos argentinos.

#### SE HA AVANZADO MUCHO DESDE 1971

Digamos que en este terreno, es bastante lo que se ha avanzado desde la declaración conjunta firmada por Argentina y el Reino Unido el 10. de julio de 1971. Muchas de sus cláusulas fueron puestas en práctica oportunamente.

Recordemos que todo se inició con la retirada de un enfermo grave en un avión Albatros de la Marina.

A partir de entonces se implantaron servicios regulares con los afibios Albatros desde Comodoro Rivadavia, y se firmaron acuerdos de comunicaciones que

derivaron después en un convenio para la construcción efectiva de un aeropuerto temporal de aluminio y la inauguración posterior de los vuelos de LADE (Líneas Aéreas del Estado).

Digo estas cosas para dar una idea aproximada del esfuerzo argentino por contemplar los intereses del habitante de las Malvinas, prácticamente incomunicado hasta entonces con el resto del mundo, salvo que algún barco tocara puerto isleño o cuando lo hacía, más regularmente (seis veces al año) el vapor que navegaba desde y hacia Montevideo, transportando pasajeros, carga y correspondencia.

#### AYUDA ARGENTINA AL ARCHIPIÉLAGO

Pero fue a partir de los vuelos semanales de LADE, que la ayuda argentina al archipiélago se fue encadenando.

Se incrementaron las becas para niños malvinenses en escuelas argentinas. Se aseguró un servicio postal permanente. Se coordinó asistencia médica con el excelente Hospital Alvear que YPF posee en Comodoro Rivadavia.

Se destinaron a Puerto Stanley dos profesores de idioma español, para cumplir funciones dentro del esquema de la Superintendencia de Educación del gobierno local y se concretó con Transportes Navales el cumplimiento de servicios normalizados.

Se introdujo en el comercio de Puerto Stanley todo tipo de productos nacionales, imponiéndose muchos de ellos sobre sus similares de procedencia europea.

#### MALVINENSES DE VIAJE A ARGENTINA

Se instalaron artefactos de gas. La empresa estatal argentina construyó una planta en la capital de Malvinas que provee a la población de cilindros de gas propano para los artefactos ya instalados.

También está la planta-depósito de Ya-

cimientos Petrolíferos Fiscales, que cubre una superficie de 8,000 metros y posee una estación de servicio para el expendio de gasolina.

Comenzó asimismo una corriente turística de las Islas a la Argentina. Los lugares preferidos por los malvinenses son Bariloche, Ushuaia y Buenos Aires, en ese orden.

Y ahora, a la espera de una paulatina mejoría en las relaciones bilaterales, se ha abierto en Malvinas una gran expectativa por la posible introducción de automóviles de fabricación nacional.

Luego de tanto detalle es natural la pregunta que se hará el lector: ¿Cómo se compagina toda esa prestación de servicios del país, con el sentimiento político del isleño que prefiere seguir súbdito de la corona británica?

Pude conversar con colegas periodistas. Aclaremos que en Puerto Stanley no se editan periódicos ni revistas y el único vocero es un boletín mimeografiado que aparece cuando puede con profusa propaganda probritánica. De modo que mi contacto fue con Terry Spruce, de 34 años de edad, inglés de Liverpool, corresponsal de Reuters, con doce años de residencia en las Malvinas. Se manifestó abiertamente en contra de la transferencia de la soberanía.

#### MALA IMAGEN DE ARGENTINA EN LAS ISLAS

Lo real es que —meditaba en el avión que me trajo de regreso a Buenos Aires— he llegado a la conclusión de que solamente con mucha inteligencia, imaginación y firmeza en la conducción de nuestra política internacional, puede llegar a reconquistarse el archipiélago siguiendo la vía pacífica indicada por el foro mundial.

Pero eso sí, tendrá que ayudar una mejor imagen del gobierno argentino, porque la que se tiene actualmente de él en las Malvinas, es absolutamente negativa.